

Señor Kaveh Moussavi  
56, Old Road, Oxford, OX3 7LL,  
Tel. 0865 742374, Fax. 0865 750065  
ENGLAND

5 de Julio de 1993

Me dirijo a usted como periodista y como mexicano, para dar respuesta a la serie de aberraciones que ha usted expresado para paliar la frustración que le ocasionó la pérdida de la licitación para vender radares al SENEAM, y sobre todo, el no haber obtenido una suma importante de dólares, que en el trasfondo parece ser que es lo único que le importa.

Durante todo este desagradable asunto, usted ha afirmado que lo que le interesa es limpiar su nombre, (hasta donde yo sé, tal apellido no ha sido ensuciado recientemente), sin embargo, su oscuro proceder, demandando a la IBM, al Doctor Jorge Carpizo, al Licenciado Eduardo Ibarrola, y a quien se le ha ocurrido, demuestra claramente una conducta paranoica y a su vez un profundo resentimiento por la pérdida de unos dólares.

La actividad que usted desarrolla, y que define como Entrepreneur, en México simplemente le llamamos por su nombre: "coyotaje" y lo único que pretende es lucrar con el trabajo y el esfuerzo de otras gentes, sin agregar ningún valor al bien o servicio negociado.

Por otra parte, demuestra usted una carencia absoluta de educación y buenos modales, no obstante que presume de haberse convertido en inglés por decreto. En sus misivas agradece usted a personas que debieran merecerle respeto, como usted debiera merecerlo de nosotros.

Respecto a su acusación, puede o no ser cierta, conociéndolo ya, es de dudarse, y no fue rechazada por usted en forma inmediata, sino solamente después que la IBM se negó a aportar el dinero, lo cual vuelve a poner en entredicho su pretendida solidez moral. Además, es muy difícil demostrar que los supuestos extorsionadores estuvieran relacionados con funcionarios del gobierno mexicano y por lo tanto resulta aventurado atacar a las diferentes autoridades.

Entresacando conceptos de sus cartas, claramente se capta que estaría usted orgulloso de ser un bastardo real, sin embargo, sólo es usted un bastardo común y corriente.

ATENTAMENTE  
ALBERTO DIENER